

EL ÁGUILA CREA

Nos preparamos para recibir
al Águila que llega
volando desde el firmamento
emerge en este acontecimiento.

Podemos observar su porte:
esbelta, de fuerte pico,
grandes y poderosas garras,
y sobre todo preciosas alas.

¿Qué nos trae el sello Águila?
Una visión especial
que ayuda a vivenciar
aquello que es inusual.

Es portadora por excelencia
de muchas cosas buenas.
Permite a los humanos
ser creativos con sus manos.

Tiene una forma de mirar
que atraviesa los sentidos.
Nada se le escapa
aunque lo ocultes bajo una capa.

Nos permite ver
más allá de lo visible,
en el espacio abierto
donde hay vida, por cierto.

El Águila trae al humano
el tercer cerebro evolutivo:
transforma la emoción
convirtiéndola en intuición.

Podemos con ella jugar
a tener atención plena,
con la mente creamos
y luego lo transformamos.

Su número es el quince,
las tres puertas del cinco,
aquellas que el Águila
con su mente nos abre.

Su color azul
invita a la transformación.
Es nacida del cielo
que es su hogar eterno.

La acción es Crear.
Lo más bello que vemos
ha sido por Dios creado
y por el hombre modificado.

El poder es la Visión.
Con la evolución consciente
la visión exterior
se incrementa con la interior.

Su esencia es la Mente.
El humano posee el privilegio
de utilizar la mente
para actuar es su presente.

En los Arquetipos Galácticos
como Águila soy el Vidente.
La galaxia pulsa
con mis pensamientos luminosos.

Por el poder de la visión
me deslizo por las dimensiones
y anuncio la llegada
de los tiempos cambiantes.

Como el Vidente, vuelo
a través de universos paralelos
en una pista
única de zubuya.

Todos los que buscan
conocer la mente y crear
de acuerdo al plan universal
vengan a mí y ellos verán.

Ya que dentro de mi mente
está el poder
de la mente universal
en su infinita creatividad.

Conocerme es conocer
el plano astral del infinito
que todo lo abarca, de donde
la mente superior se deriva.

Al Vidente se le llama
el "Emisario Estelar".
Nos trae comunicación
de otra localización.

Atraviesa en sus vuelos
diferentes velos;
va de una dimensión a otra,
pues las comunica todas.

Y de cada una
conserva el recuerdo,
que nos notificará
y en sintonía dialogará.

Nosotros con amor
reconocemos que de ellas viene,
esperamos con paciencia
que llegue esa nueva ciencia.

Cuando planea por las alturas,
del cosmos nos cuenta historias.
Nosotros las ignoramos
hasta que las localizamos.

Le pedimos que nos enseñe
a volar con ella,
danzando por el éter,
comunicando con otros seres.

Luego nos va a ayudar
a conectar con la Noosfera,
los pensamientos y la mente,
donde la Tierra es el puente.

Águila Azul, acompáñame,
y juntas emprenderemos
el último vuelo
cuando vaya al cielo.

Irás a mi lado, Águila,
como una buena amiga
en un viaje de ascensión
el día de mi transición.

María Teresa Rodríguez Cabrera
23-9-2013 - Noche 2